

pecialistas investigadores y colaboradores en sus respectivos artículos, a la Fundación «Santa María» por esa especial sutileza para elegir entre sus publicaciones aquellas, que merecen el reconocido aplauso de los lectores, y a todos nosotros que, como destinatarios, tenemos la posibilidad de enriquecer nuestros conocimientos con un libro valioso y, sin duda, práctico.

Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Quintana Cabanas, J. M. (1993)
*Pedagogía estética. Concepción antinómica
de la belleza y del arte*
Madrid: Dykinson, 413 pp.

El autor distingue la educación estética general de la educación artística propiamente dicha. Esta última es bien conocida, pues se ocupa de la enseñanza de cada una de las Bellas Artes, cosa en la cual existe ya mucha tradición práctica y hasta teórica. En cambio, de la educación estética de la persona (sus sentimientos y actitudes hacia lo bello, su buen gusto, su contemplación del arte, su creatividad personal, incluso su observancia de las reglas de urbanidad) se ha dicho bien poco. En este sentido podemos considerar la presente obra como innovadora en el mencionado campo, vieniendo a llenar una laguna hasta ahora existente.

Respecto a la enseñanza artística, llama la atención la crítica que se hace a las teorías de autores tan conocidos y reputados como H. Read y V. Löwenfeld, sobre todo al primero, por dos motivos: por su utopía de pretender que toda la educación de la persona ha de fundarse en su educación artística, y por su propuesta de que la enseñanza del arte consiste en promover tan sólo la libre expresión del alumno. Frente a tal modo de pensar, el Prof. Quintana defiende la idea de que la libre expresión debe existir, pero dentro de unos límites, pues la obra de arte lo es por realizar una forma artística, que proviene de la sujeción a unas normas estéticas, que el alumno ha de aprender y respetar.

Esta importante afirmación, que a muchos les sorprenderá, el autor no lo hace gratuitamente, sino que llega a ella después de un exhaustivo análisis de toda la teoría estética. Esto lo hace en la Primera Parte del libro, que constituye un tratado completo de Estética, en que se consideran de un modo crítico y documentado todas y cada una de sus cuestiones. Se re-

habilita la noción de «belleza» (tan desestimada por la Estética actual) y se reformula el concepto de arte (asimismo olvidado). Partiendo de la tesis de que el arte requiere dos elementos esenciales, a saber, la forma y la expresión, se hace una severa crítica a las corrientes contemporáneas de arte vanguardista que lo reducen a una única dimensión de «expresión».

Este libro entronca con la mejor tradición humanista y se esfuerza en plantear y resolver los principales problemas que se han presentado en materia estética. Parte de una base filosófica pero entra en diálogo con las circunstancias socioculturales en las que siempre se produce el arte. En nuestra sociedad, donde el arte ha tomado unos derroteros que a muchos desconciertan, quiere introducir una reflexión seria que ayude a todos a formular unos juicios exactos y fundamentados sobre el arte con que nos tropezamos cada día. Se entiende que la Pedagogía debe ocuparse de la educación no sólo de los niños, sino también de la sociedad: por algo hablamos de Educación Permanente.

José Vicente MERINO FERNÁNDEZ

Coll Salvador, César (1991).

Psicología y Curriculum

Barcelona: Cuadernos de Pedagogía-Paidós, 174 pp.

Desde mi punto de vista son varios los temas que tienen interés dentro del campo de la enseñanza en la actualidad.

Uno de ellos es el problema de la representación de los elementos y estructuras relevantes de una determinada cultura y sociedad; más concretamente, es el estudio y determinación de los principios didácticos, morales y éticos utilizados por los miembros de una sociedad para seleccionar y organizar elementos de esa cultura (contenidos) con el fin de hacer posible y concretar tal representación y, consecuentemente, facilitar la comprensión, integración y relación de las nuevas generaciones con su entorno sociocultural.

Otro tema de estudio versa sobre las dificultades que tienen los profesores para materializar en su práctica el conocimiento y los valores que desean. Se está poniendo de manifiesto cómo se desvirtúan los propósitos de los docentes debido a sus propias rutinas, debido a discursos emanados de grupos ideológicos y de poder, y debido a tradiciones, convenciones e intereses de la institución escolar.